

Reyes, Giovanni E.

América Latina 2010: inversión social como porcentaje del PIB

Revista de Ciencias Sociales (Ve), vol. XX, núm. 2, abril-junio, 2014, pp. 279-287

Universidad del Zulia

Maracaibo, Venezuela

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28031815007>



Revista de Ciencias Sociales (Ve),

ISSN (Versión impresa): 1315-9518

clementz@luz.ve

Universidad del Zulia

Venezuela

América Latina 2010: inversión social como porcentaje del PIB

Reyes, Giovanni E.*

Resumen

La finalidad principal de este artículo es realizar un estudio comparativo de la inversión social en veinte países latinoamericanos. Este indicador de inversión social se analiza con base en cuatro aspectos: (i) educación; (ii) salud; (iii) vivienda; y (iv) asistencia social general; todos ellos se identifican como porcentajes del producto interno bruto de los diferentes países. De esa manera, se estima la atención social en función de la capacidad productiva de las diferentes naciones. La metodología incluye comparaciones con condicionantes de pobreza e indigencia. Se establecen análisis de gráficos, de parámetros estadísticos, de correlaciones, modelos econométricos, además de análisis por agrupaciones. Los países con mayor inversión social resultan ser Argentina, Uruguay y Brasil; los de menor inversión en este campo serían: Guatemala, Honduras y Paraguay.

Palabras clave: Inversiones sociales, condiciones económicas y sociales; América Latina, métodos de investigación social; producto interno bruto.

Latin America 2010: Social Investment as a Percentage of GDP

Abstract

The main objective of this report is to make a comparative study of social investment for twenty Latin American countries. The social investment indicator is analyzed based on four aspects: (i) education, (ii) health services, (iii) housing, and (iv) general social assistance; all aspects are identified as percentages of gross domestic product (GDP). Thus, social attention is estimated in function of the productive capacity of various nations. The methodology includes comparative analysis of determinants for poverty and destitution. The study presents analyses of graphics, statistical parameters, correlations, econometric models and cluster analysis procedures. The countries with greater levels of social investment are Argentina, Uruguay and Brazil; conversely, those with lower investment in this field would be: Guatemala, Honduras and Paraguay.

Key words: Social investments, Latin America, social and economic conditions, social research methods, gross domestic product.

* Ph.D. en Economía para el Desarrollo y Relaciones Internacionales de la Universidad de Pittsburgh, con certificados de post-grado de las Universidades de Pennsylvania y Harvard, en Estados Unidos, y de la Escuela de Altos Estudios Comerciales (HEC) y de la International Schools of Business Management (ISBM) de París, Francia. Profesor Titular de la Universidad Colegio Mayor Nuestra Señora del Rosario, Colombia. E-mail: giovanni.reyes@urosario.edu.co

Introducción

Especialmente en países en los cuales la pobreza y la indigencia aún mantienen una presencia importante, es en donde se requiere mayor apoyo de las instituciones, dentro del concepto de apalancamiento social (“*social leverage*”) dirigido a los sectores más vulnerables de la población. Este concepto se dirige fundamentalmente a una lucha en contra de las condiciones de pobreza que a la vez implique contar con mecanismos de sostenibilidad económica, equidad social y sustentabilidad ecológica.

Ese planteamiento ofrece una visión integradora de la situación genérica del desarrollo en una sociedad determinada. De manera específica, una sociedad desarrollada promueve la ampliación de capacidades vía educación y capacitación, esto es fortalecimiento de la inversión en talento humano y el incremento de oportunidades vía el empleo productivo. Dentro de la concepción y operación de un país, la situación de competitividad más en función de atraer recursos productivos, tanto externos como de reinversión, se basaría en los siguientes aspectos fundamentales: (i) prevalencia del estado de derecho y de instituciones funcionales; (ii) estabilidad política; (iii) estabilidad macroeconómica; (iv) infraestructura física; (v) capacitación de capital humano; (vi) aspectos culturales en cuanto a valoración del trabajo, del esfuerzo, de compromisos que se cumplen (Chaisse, 2010; Porter, 2011; Mitschke, 2008).

En el contexto de consideraciones que se plantean aquí, el crecimiento económico es indispensable, más no suficiente a fin de que una sociedad aproveche de mejor manera su potencial de bienestar. La sostenibilidad económica implica tener crecimientos económicos que permitan tanto la generación de recursos internos, como el pago de obligaciones y

la generación de condicionantes tendientes a la competitividad de los países.

No se trata sólo de redistribuir beneficios a manera de dádivas o regalos para la población –aunque esto se haría inevitable en el caso de la ayuda humanitaria de emergencia. Lo que se persigue en lo fundamental es que los beneficios del crecimiento se traduzcan especialmente en promoción de empleo productivo. Esa es una de las correas básicas, además de la seguridad social y de las transferencias públicas, entre crecimiento de producción y desarrollo económico y social (Smith, 2004; Ricardo, 2007; Krugman, 2007; Stiglitz, 2008; North, 2001; Arestis, 2004).

En este sentido, el concepto de apalancamiento social enfatiza el rasgo de que las poblaciones más pobres necesitan de cierta plataforma a efecto de desarrollar sus aportes potenciales a la sociedad. De esa manera, al hacer operativo el conjunto de medidas en función del desarrollo, se puede llegar a concretar la concepción de inclusión social. En lo esencial, se trata de la participación de las personas, de la realización de sus aspiraciones y de que puedan contar con vidas tan prolongadas como fructíferas en la elevación de su nivel de dignidad humana, en la expresión de sus potencialidades.

Es de especial importancia mencionar que las políticas de ajuste estructural de finales del siglo XX aplicadas en las economías de América Latina, basadas en el “Consenso de Washington”, promovieron reducciones en áreas innecesarias de las funciones del Estado, esto es de las instituciones. Con ello, en no pocos casos, se promovió que las cuentas macroeconómicas pudiesen rendir resultados aceptables o muy buenos, pero esos beneficios no se tradujeran en mayores oportunidades o bien incremento de capacidades para las personas, especialmente para aquellas que viven en condi-

ciones de pobreza, ya sea general o extrema, esto último reconocido como indigencia.

Muchos de los conceptos teóricos, de las referencias, además de los componentes metodológicos de análisis de este estudio, se basaron en varios sentidos, en los conceptos que sobre desarrollo y dinámicas sociales y económicas se tienen por parte del Programa de Desarrollo de la Organización de Naciones Unidas.

En este artículo se plantea inicialmente una consideración respecto a las condiciones de pobreza e indigencia en Latinoamérica. Es importante tener esto en cuenta, puesto que los países que más demanda tienen del apalancamiento social, son aquellos en los cuales la pobreza persiste con cifras relativamente altas.

Este concepto es clave, dado que las personas que sí se insertan en las condiciones sociales y de mercado prevalecientes, tienen la capacidad de financiar por si mismas los componentes básicos de su nivel de vida, tales como educación, salud, vivienda, seguridad y en general asistencia social. No obstante, aun cuando los grupos poblacionales de clase media por lo general, se insertan de manera parcial, de forma tal que requieren también de forma parcial de dicho apalancamiento.

Debido a las carencias, producto de las condiciones de vida, el requerimiento pleno del “*social leverage*” es indispensable para los grupos que viven en condiciones de marginalidad –lo que incluye en muchos casos participación en economías informales, desempleo abierto o subempleo– (León-Guerrero, 2013; Levine, 2011; Kelleher, 2004).

Por consiguiente, a partir de tomar en cuenta las condiciones de pobreza, se establecen consideraciones descriptivas de los diferentes aspectos de inversión social, es decir: (i) inversión en educación; (ii) inversión en salud; (iii) inversión en vivienda; y (iv) inversión en seguridad y asistencia social en general. Todos

estos indicadores son estimados en cuanto a porcentajes respecto al producto interno bruto (PIB) de cada país. Las descripciones se realizan en términos de gráficas y de principales parámetros estadísticos.

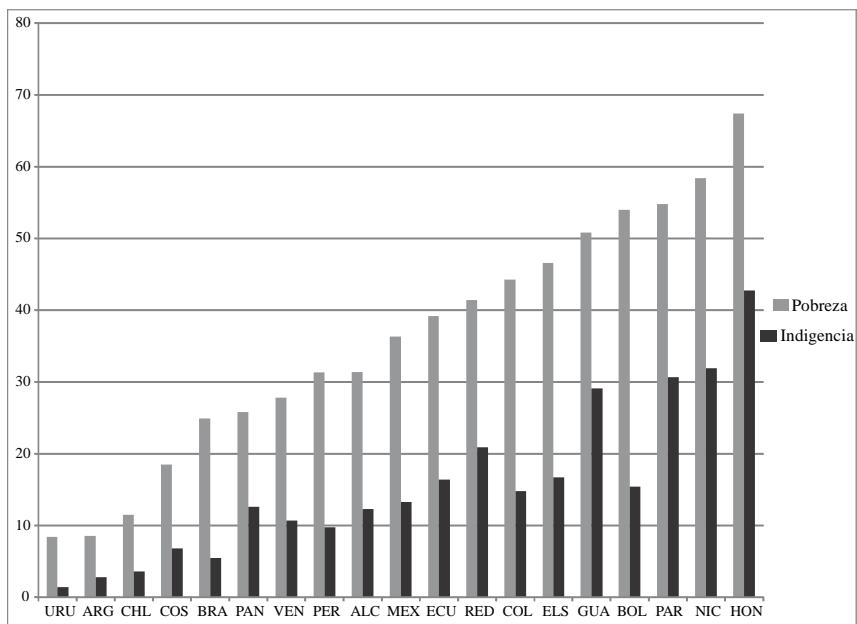
El análisis de los datos avanza luego con la determinación de la matriz de coeficientes de correlación de Pearson. Allí se establecen los respectivos coeficientes de las relaciones biunívocas y si tales indicadores poseen significancia estadística al 1 o bien al 5 por ciento de nivel de error.

Una tercera etapa de la metodología –luego de la descripción y de la matriz de correlaciones– consiste en determinar modelos de regresión lineal. En este caso las variables endógenas son el PIB per cápita (PIB/PC) y el índice de desarrollo humano que presenta cada país. A efecto de hacer más consistente estos modelos consideran datos que abarcan de 2008 a 2012, teniendo a manera de promedio el año 2010 que es la referencia básica del estudio estático comparativo de las dos primeras secciones de la metodología, así como de la sección final.

Finalmente en una cuarta etapa del análisis, se establece un análisis por agrupaciones o “cluster analysis”. Se realiza tomando en cuenta las variables que caracterizan la inversión social –con sus cuatro indicadores ya señalados– en América Latina. Se incluye en esta parte un diagrama de densidades o dendrograma.

1. Inversión social en América Latina

En la Gráfica 1 pueden observarse las condiciones de pobreza general y de pobreza extrema o indigencia que presentaban los países latinoamericanos hacia 2010. Las condiciones de estos sectores viviendo en condiciones marginales en Uruguay, Argentina y Chile, son



Fuente: Comisión Económica de América Latina y el Caribe (CEPAL). (2013).

Gráfico 1. América Latina 2010: Pobreza e Indigencia o Pobreza Extrema (%)

comparables con las naciones más desarrolladas. Tómese en cuenta que la pobreza de Estados Unidos estaría en torno a 14.3 por ciento.

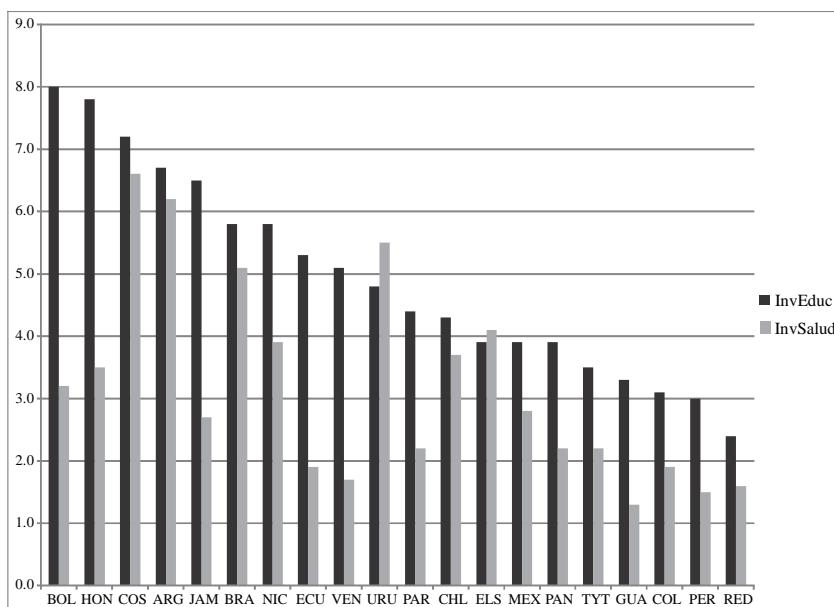
A parte de estos tres países, únicamente Costa Rica presenta un nivel de pobreza total menor de 20 por ciento. Los demás países, a partir de Brasil, Panamá y Venezuela, dan a conocer niveles de pobreza en donde por lo menos una de cada cuatro personas, en cada nación, vive en condiciones de marginalidad. Los países que conforman el grupo de mayor vulnerabilidad general, en donde más de la mitad de la población aparece viviendo en condiciones de pobreza son: Guatemala, Bolivia, Paraguay, Nicaragua y Honduras.

Es importante mantener esto en consideración para luego verificar cómo se encuentran los estándares de inversión social. En los países más vulnerables sería alentador ver esos estándares con mayores recursos disponibles,

aunque de por sí, contar con mayores recursos no garantiza necesariamente la calidad en la prestación de servicios o bien en la generación de bienes en las entidades públicas.

En este punto, mucha de la crítica que se ha hecho al funcionamiento de las entidades estatales ha sido producto de ser unidades de producción –bienes y servicios– dependientes de condicionantes políticas. De allí que se vean afectadas de fenómenos de clientelismo por parte de las agrupaciones políticas, de ser sujetas de cuotas de influencia y de poder, cuando no de abierta corrupción que también beneficia a empresas rentistas en la región.

Las Gráficas 2 y 3 contienen los datos de las principales variables de inversión como porcentajes del total de la producción de los países considerados. En la Gráfica 2, se toma como directriz central la inversión en educación. Es alentador al respecto ver en las prime-



Fuente: Comisión Económica de América Latina y el Caribe (CEPAL) (2013).

Gráfico 2. América Latina 2010: Inversión Social en Educación y Salud (% PIB)

ras posiciones a países como Bolivia y Honduras que hacían parte del grupo más vulnerable en pobreza.

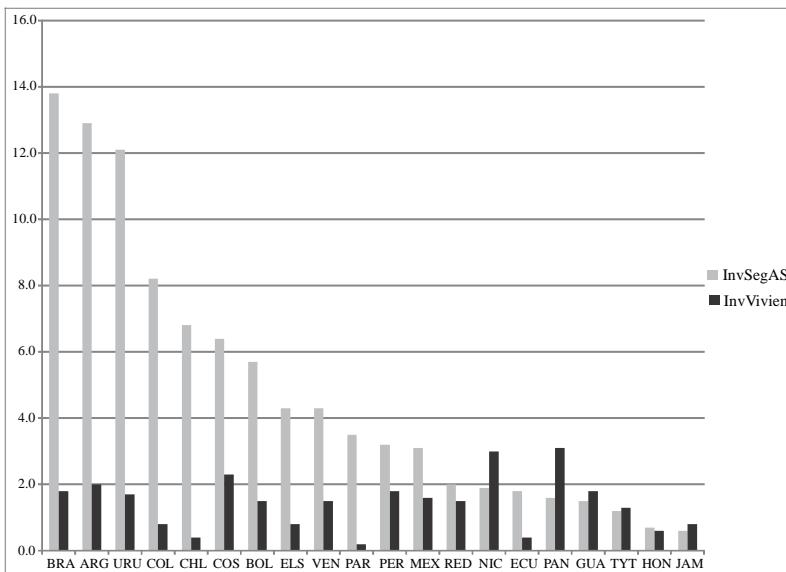
Pero, de manera contrastante, no es menos cierto que Guatemala junto con Colombia, Perú y República Dominicana, forman parte del grupo que aparece dedicando menos porcentaje a los esfuerzos educativos. En especial, Guatemala y República Dominicana dan evidencia de un mayor grado de vulnerabilidad económica y social, una situación en la cual los niveles de pobreza en la población parecen estancarse en su descenso, en especial en el segundo quinquenio de la primera década del Siglo XXI.

En la Gráfica 3 se toma como directriz principal la inversión que los países hacen, como porcentaje del PIB, de seguridad y asistencia social y vivienda. En este renglón se incluyen muchos aspectos que pueden variar

dependiendo de los países. En muchos de ellos –tal el caso de Colombia, Nicaragua, Guatemala, Paraguay, Brasil, Venezuela y Bolivia– se incluyen dentro de seguridad egresos parciales en fuerzas armadas civiles.

Aunque en general los países suman este renglón de seguridad y asistencia social a los de educación, vivienda y salud, para completar lo que es el egreso total en servicios sociales. De allí que el porcentaje sea alto en relación con los otros renglones de destino más específico.

Siempre en relación con la Gráfica 3, es notorio cómo Costa Rica, Panamá y Nicaragua aparecen haciendo esfuerzos importantes en el destino de fondos para vivienda. De nuevo Guatemala y Honduras aparecen en los últimos lugares destinando fondos tanto para seguridad, como asistencia social en general, además de vivienda. Si a eso se le suman pro-



Fuente: Comisión Económica de América Latina y el Caribe (CEPAL) (2013).

Gráfico 3. América Latina 2010: Inversión en Asistencia Social y Vivienda (% PIB)

blemas de pobreza, va siendo todo esto fundamento de explicación de motivos por los cuales las personas –aprovechando que el istmo centroamericano se ha convertido en lugar de tránsito de drogas prohibidas– se involucren, como medio de vida en los circuitos del narcotráfico, con toda la cauda de violencia que esto trae.

Adicional a estas condiciones, los países más vulnerables, también presentan instituciones débiles, por lo que se acercan a la condición de potenciales Estados fallidos. Esto es una condicionante que amenaza más a naciones como Haití, Guatemala, Honduras y Nicaragua. Aunque este último país muestra evidencias de aprovechar con mayor grado la cooperación internacional.

En la Tabla 1 se muestran los principales indicadores estadísticos. La media simple de los ingresos per cápita en la región se sitúa en 4,883; lejos de los 44,000 US\$ constantes de 2005 que se tienen en varios países del sur

de Europa y en Estados Unidos. La inversión total de la región estaría promediando un 14 por ciento. De los renglones específicos de la inversión como porcentaje del total de producción, los valores más altos se localizan en la educación (4.9%) y seguridad y asistencia social (4.8%).

Con base en la Tabla 2, dedicada a establecer los coeficientes y significancia estadística de las correlaciones, es notable cómo en este sentido se relacionan positivamente y con notabilidad estadística, el IDH y el PIB/PC. Se estaría demostrando que una mayor producción al menos permite tener potencialidad en cuanto a la mejora de condiciones de salud, educación y de acceso a beneficios de la riqueza generada.

La educación muestra correlación significativa con el total de inversión pública social y con los datos de salud. A su vez la inversión de salud como porcentaje del PIB se

Tabla 1

América Latina 2010: PIB/PC, Índice de Desarrollo Humano e Inversión Social como Porcentaje del Total de Producción Anual

Indicador	PIB/PC ¹	IDH ²	Inversión Pública Social Total % PIB	Inversión en Educación % PIB	Inversión en Salud % PIB	Inversión en Seguridad y Asistencia Social % PIB	Inversión en Vivienda % PIB
Media aritmética	4883	0.717	14.221	4.935	3.192	4.781	1.442
Mediana	4401	0.726	12.302	4.601	2.752	3.352	1.501
Desv. Est. ³	3157	0.155	6.247	1.656	1.609	4.105	0.807
Asimetría	1.285	-0.658	1.141	0.435	0.859	1.614	0.402
Curtosis	2.568	-0.136	0.111	-0.849	-0.298	0.323	-0.167
Rango	12950	0.230	20.301	5.611	5.321	13.202	2.903

Notas: 1/ PIB/PC, producto interno bruto per cápita, US\$ 2010.

2/ IDH, índice de desarrollo humano; 3/ Desv. Est., Desviación estándar de muestra (n-1) en el denominador.

Fuente: Comisión Económica de América Latina y el Caribe (CEPAL) (2013).

Tabla 2
Matriz de Correlaciones

	PIBpc	IDH	InvPuSoc	InvEdu	InvSal	InvAsisSoc	InvViv
PIBpc	1						
IDH	0.742**	1					
InvPuSoc	0.073	0.401	1				
InvEdu	-0.305	-0.064	0.530*	1			
InvSal	0.080	0.333	0.881**	0.578*	1		
InvAsisSoc	0.154	0.456*	0.910**	0.193	0.681**	1	
InvViv	0.093	0.018	0.244	0.040	0.256	0.103	1

Notas: (i) PIBpc: producto interno bruto per cápita; (ii) IDH: índice de desarrollo humano; (iii) InvPuSoc: inversión pública social; (iv) InvEdu: inversión en educación; (v) InvSal: inversión en salud; (vi) InvAsisSoc: inversión en asistencia social; (vii) InvViv: inversión en vivienda.

*Significancia estadística al 5 por ciento de error.

**Significancia estadística al 1 por ciento de error.

Fuente: Elaboración propia con base en cifras de la Comisión Económica de América Latina y el Caribe (CEPAL) (2013).

muestra altamente correlacionada –y todos con tendencias positivas– respecto a la inversión social total. De manera contrastante, la vivienda no da a conocer correlaciones con ninguna de las variables. Desde ya se corroboró un dato que se derivaba del análisis gráfico inicial de este estudio: los montos de vivienda son los menores en relación con los otros renglones de inversión social.

A lo anterior debe agregarse que por lo general los países han mostrado el ejercicio de una política pro-cíclica. Esto es, que tienen un mayor egreso o participación en la economía en la medida que el crecimiento económico es más robusto. Además, cuando las tasas de crecimiento de la producción tienden a decaer, se presenta una menor participación de las instituciones, cuando debería ser al revés. Una menor participación estatal cuando la economía se mantiene en niveles aceptables de desempeño y un mayor egreso de las entidades cuando más se requeriría una política tanto fiscal como monetaria de manera expansiva. Chile sería el único país latinoamericano con un ejercicio contra-cíclico de la política económica.

2. Conclusiones

Alcanzar mayores niveles de desarrollo –equitativo en lo social, sostenible en lo económico y sustentable en lo ecológico– conlleva un aumento de las capacidades de las personas, especialmente por la vía de la educación y la capacitación, y un incremento de las oportunidades, en particular por medio de la generación de empleo productivo.

Las diferentes sociedades utilizan el concepto de apalancamiento social a fin de conseguir niveles incluyentes de empleo, los que se caracterizan, entre otras consideraciones, por la disminución o práctica erradica-

ción de los niveles de pobreza en general y de pobreza extrema o indigencia en particular. A fin de promover la inclusión social y un aumento de capacidades y oportunidades, los países fortalecen los renglones de inversión social. Este estudio analiza variables de inversión social –educación, salud, vivienda y asistencia social– como porcentajes de los diferentes productos internos brutos (PIB) de 20 países latinoamericanos.

En cuanto a los niveles generales de inversión social existen en la región tres grandes agrupaciones de países: (i) aquellos en los cuales la institucionalidad es débil, lo que se traduce en muy bajos niveles de inversión social, casos de Guatemala, Honduras, Paraguay y República Dominicana; (ii) países en los cuales es relativamente alta la inversión social, casos de Argentina, Uruguay y Brasil; y (iii) países que presentan una posición más bien intermedia, tal las condiciones que se evidencian en Bolivia, Colombia, Perú, El Salvador y Chile.

En la medida que la pobreza se hace más evidente, lamentablemente, se presentan menores niveles de inversión social. A excepción del factor educación, las demás variables de inversión social evidencian una correlación inversa con la pobreza e indigencia. No obstante, la correlación de la educación aún siendo positiva o directa, llega únicamente al coeficiente de 0.068 con la pobreza y de 0.069 con indigencia.

Bibliografía citada

Arestis, Philip (2004). **Crítica a la Economía Ortodoxa**. Universidad Autónoma de Barcelona. Barcelona. España.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2013). Informe Preliminar de las Economías de América Latina. CEPAL. Santiago de Chile.

Chaisse, Julien (2010). **Competitiveness of the ASEAN Countries**. Edward Elgar Publish. New York. USA.

Kelleher, Myles (2004). **Social Problems in a Free Society**. Harvard University Press. Cambridge. USA.

Koch, Max (2003). Social Inclusion and Crisis after Fordism; 6a. Conference of the European Sociological Association. University of Ulster. Northern Ireland.

Krugman, Paul (2007). **Rethinking International Trade**. MIT Press. Massachusetts. USA.

Guerrero, Anna (2013). **Social Problems and Social Action**. Routledge. New York. USA.

Levine, Alan (2011). **Bad Old Days: The Myth of the 1950s**. Greenwood. Wesport.

Mitschke, Andreas (2008). **The Influence of National Competition**. Springer. New York. USA.

North, Douglass (2001). **Institutions, Institutional Change and Economic Performance**. Cambridge University Press. New York.

Organización de Naciones Unidas (ONU) (2005). **Objetivos de Desarrollo del Milenio**. Organización de Naciones Unidas. New York. USA.

Porter, Michael (2011). **Competitive Advantage of Nations**. Free Press. London.

Ricardo, David (2007). **Ricardo's High Price of Bullions and an Essay on Profits**. Co-simo Publs. New York.

Smith, Adam (2004). **Teoría de los Sentimientos Morales**. Fondo de Cultura Económica. México, D.F.

Stiglitz, Joseph (2008). **Los Felices Noventa y la Semilla de la Destrucción**. Taurus. Bogotá.

United Nations Development Program (2006). **Human Development Report 2006 Beyond Scarcity: Power, Poverty and the Global Water Crisis**. UNDP. New York.

United Nations Development Program (2006). **The HDR Timeline and Checklist, A Convenient Guide to the Basic Steps Necessary for Preparation of a Human Development Report**. UNDP. New York.